



Columna

Nicolás Pacheco, coach de modelo
de negocios y expansión



Chiloé camino a la consolidación

Tras décadas de postergaciones, promesas que iban y venían y una comunidad que empezó a perder la paciencia, al fin se confirma que la doble vía entre Chacao y Chonchi tiene empresa adjudicada y el Puente Chacao ya supera el 50% de avance. Aunque aún falta para ver a esa futura escena donde veremos a los políticos de turno cortar la cinta inaugurando estos megaproyectos, el puente avanza viento en popa para 2028 y la carretera para 2033, todo con el fin de avanzar hacia un Chiloé más conectado, dinámico y preparado para la llegada de miles de visitantes. Pero esto no es sólo un tema técnico, es una verdadera revolución para la isla y para toda la región. No se trata sólo de infraestructura, se trata de transformación y consolidación regional.

Hoy, llegar a Chiloé depende de ferris que pueden cancelarse por viento, demoras en los embarques y una conectividad interna que no siempre está a la altura del desarrollo económico que la isla viene empujando hace años. Esta nueva etapa cambiará las reglas del juego. La industria acuícola y pesquera, uno de los motores de la economía local, tendrá un salto de calidad. Con una doble vía moderna, los camiones con productos del mar podrán moverse más rápido, más seguros y con menos pérdidas. El puente reducirá tiempos y costos, y eso se traduce en mejores precios, más empleos, más competitividad internacional, desde la recolección hasta la exportación. Todo el sistema gana, y eso se siente en las casas, en los bolsillos y en las oportunidades.

Pero no todo es industria. También está el turismo, que puede explotar de una forma increíble. Chiloé ya es un destino soñado,

pero muchos no se atreven a venir por los tiempos, el clima, quizás el bajo desarrollo gastronómico, turístico y hotelero o la dificultad del acceso. Con el puente eliminando la dependencia del cruce marítimo y la doble vía facilitando los traslados internos, la isla va a estar más cerca que nunca del continente y del mundo. Eso significa más visitantes, más días de estadía, más consumo local, más cultura compartida. Las cocinerías, los artesanos, los festivales, las iglesias patrimoniales, los parques, los pueblos pequeños, todos tendrán la posibilidad de brillar y mostrar toda la belleza y mística del patrimonio chilote al mundo entero.

Aquí entra algo clave, la transferencia cultural. Conectar no es sólo mover autos. Es permitir que más personas puedan conocer la riqueza de las tradiciones chilotas, sus leyendas, su lengua, su forma de ver la vida, pero también que los jóvenes puedan salir a estudiar o emprender sin tener que irse para siempre, que haya ida y vuelta, que la identidad se fortalezca, no que se diluya.

Actualmente, llegar a Chonchi demora aproximadamente cuatro horas, considerando el transbordador y carretera de vía simple. Ya con el puente ese tiempo se reduciría a tres horas aproximadamente, y con la carretera de doble vía se estima que los tiempos puedan incluso llegar a las dos horas y media de traslado, un ahorro de tiempo antes impensado. Esto es una oportunidad histórica. Chiloé no va a dejar de ser lo que es, su magia no depende del aislamiento, sino de su gente, y con estas obras, la isla va a poder mostrarse más, crecer más y vivir mejor, sin dejar de ser Chiloé.